

10 años pasando re-vista a la enseñanza

Cumplir diez años es una grata excusa que aprovechamos en esta ocasión para revisar nuestro trabajo. No es mucho tiempo para una revista, pero diez años, en este país, es un período de tiempo suficiente, en extensión e intensidad, para ver con perspectiva qué queda de los iniciales proyectos, iniciativas o deseos.

A lo largo de este período de tiempo TE ha sido espejo de realidades y preocupaciones de un sector de los trabajadores de la enseñanza empeñados en participar en una sociedad democrática, empeñados en transformar el sistema educativo, las condiciones de trabajo... y disponer de un medio de comunicación propio.

Todo ello es posible porque contamos con la colaboración de un extraordinario sector profesional que con su esfuerzo, trabajo y exigencias usa de su revista y que desde su entusiasmo, dedicación y solidaridad hace posible que ésta mejore, se amplíe y se difunda entre un mayor número de trabajadores y de centros de trabajo.

Hemos asumido el compromiso de ser vehículo de comunicación entre y desde los que trabajan la enseñanza. Conscientes de que hay otros puntos de vista. Tomando partido por los que trabajan en y desde las organizaciones sociales; dando testimonio de las dudas, errores y aciertos posibles. Hemos tenido períodos en los que no hemos estado en la calle, desaparecidos como Guadiana exhausto pero recobrando fuerzas y sumando nuevos bríos para poder volver.

Hoy esas etapas quedan cerradas. La revista finaliza su infancia y debemos afrontar una situación nueva. Hoy, coincidiendo con este cumpleaños de hojalata, en nuestro país se vive una nueva situación expectante y esperanzadora para los trabajadores.

El último curso ha dado resultados positivos para el sindicalismo de clase y la función pública (véase número de enero de TE). Un largo conflicto lleno de experiencias, que terminó con el cambio de ministro y la posterior firma de unos acuerdos favorables al profesorado. La alegre sombra del 14-D va a servir para fortalecer la vida social, sindical, profesional... Y nos plantea otros retos que podemos afrontar en mejores condiciones que los pasados.

Reflexionar, debatir y criticar es parte de nuestra tarea. Si utilizamos nuestra revista, todos, y somos capaces de ir abriendo alternativas a los diversos problemas de los trabajadores de la enseñanza, a la enseñanza misma, y todo ello en la perspectiva de una sociedad que, como se proclamó durante la Revolución francesa, hace ya doscientos años, prime los criterios de igualdad, libertad y solidaridad, estaremos dando satisfacción a nuestros empeños. Y a esto os invitamos, una vez más, en este décimo aniversario.